

Revista de información y documentación de fútbol

Edita:
Comité Nacional de Entrenadores de Fútbol

Presidente del Comité Nacional de Entrenadores:
Horacio de Leiva Río

Dirección y Administración:
Alberto Bosch, 15
28014 Madrid, España

Director:
Luis Miguel G. Gómez

Coordinador:
Pablo Monella

Fotografías: Albero

Impresión:
Eujoa Artes Gráficas

Depósito Legal:
M-1.382/1965
Precio de venta al público: 250 ptas.
Precio para colegiados: 200 ptas.
Precio suscriptor: 200 ptas. por número. La suscripción, como mínimo, a cuatro números.

EL ENTRENADOR ESPAÑOL no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los trabajos publicados ni se identifica con la misma. Asimismo, queda prohibida total o parcialmente la reproducción de textos y fotografías que se insertan en esta publicación.

Compulsado este documento es reflejo del original a que se refiere presentando ante esta dependencia.
15-NOV-90
Granada



**II EPOCA
DICIEMBRE 1990
250 PESETAS**

sumario

	<u>Pág.</u>
■ La opinión del presidente. Factores negativos del Mundial 90	2
■ Se celebró el XI Symposium de la U.E.F., por Pablo Monella Fdez.	4
■ Cuaderno del entrenador (Sumario)	11
• La velocidad, por Carlos Alvarez del Villar	12
• El fútbol en general y la defensa en particular, por José Antonio Solana Lamar	21
• Escuelas de fútbol base federativas, por Mariano Moreno	26
• Efecto diferencial del tipo de entrenamiento en el aprendizaje de algunos gestos técnicos en la iniciación al fútbol, por Antonio Raya Pugnaire	30
• ¿Cómo finalizan los goleadores de las selecciones de fútbol en los mundiales desde España 82 a Italia 90? por Santiago Vázquez Folgueira	38
• El fútbol en USA, por Rafael Benítez Maudes	50
• Las ejecuciones de los saques de esquina, por Volker Pemeyer	53
■ El Comité Nacional informa, por Pablo Monella	59
■ Ecos de Italia 90: Un Mundial que nos ha defraudado, por Manuel Díaz Vega	60
■ Lo que le sobró y lo que le faltó a nuestra Selección, por Jaime Faus y Faus	61
■ A la atención de nuestros lectores	62
■ De todo un poco	63
■ Congreso Internacional de entrenadores de fútbol D.S.H.S. Colonia 1990, por Jorge Luis González Fernández	64





«Efecto diferencial del tipo de entrenamiento en el aprendizaje de algunos gestos técnicos en la iniciación al fútbol»

Autor: Antonio Raya Pugnaire
(Profesor de la Universidad de Granada. INEF)

Director: Jesús Gil Roales-Nieto
(Profesor Titular de la Universidad de Granada)

Es un asiduo colaborador de nuestra revista. Es un hombre que, teórica y prácticamente, vive de lleno el fútbol. Un gran estudioso de este deporte que imparte sus clases, como profesor del INEF, en la Universidad de Granada. Ahora, para engarzar un eslabón más a su carrera de éxitos, Antonio Raya Pugnaire va a presentar una tesis doctoral que, en materia de fútbol, es la primera que se lee y se defiende en España. Tesis que, en síntesis, ha querido que conozcan nuestros lectores. Un interesante trabajo que, por su contenido, publicamos en estas páginas de «El Entrenador Español», al mismo tiempo que nos congratulamos de tener un colaborador y un profesor que tanto se ocupa y se preocupa del «deporte rey» en España. He aquí, a grandes rasgos, esa tesis doctoral de Antonio Raya Pugnaire, que esperamos y deseamos la defienda con éxito.

La enseñanza que se ha venido aplicando hasta ahora en la iniciación de la técnica futbolística muestra una evolución pobre y lenta, percibiéndose un considerable retraso si la comparamos con el avance de los movimientos de renovación pedagógica que han tenido lugar en otras áreas deportivas.

Hasta ahora, los métodos de enseñanza que se han utilizado en la iniciación futbolística se han caracterizado, generalmente, por una concepción instrumentalista y mecanicista del mo-

vimiento. Se ha considerado que el participante debía aprender «el modelo de gesto eficaz», extraído del deporte de alta competición. Toda la acción pedagógica se ha estructurado así en función de la apropiación, por parte del niño, de la técnica o de los resultados del deporte de elite.

Este modelo de enseñanza: «hago lo que he visto hacer a un renombrado entrenador», quien probablemente sólo tiene experiencia en el campo profesional pero no en el campo de la base o iniciación, ha concebido al educando como un servomecanismo capaz de reproducir exactamente los patrones que institucionalmente son aceptados como básicos. La influencia de este «fenómeno deportivo» ha llevado a que se contemple al niño como un futuro «campeón» y, sobre esta imagen, se ha construido todo su proceso de iniciación (Blázquez, 1986).

La importancia de la técnica deportiva en la iniciación de cualquier deporte individual y colectivo es, a menudo, poco valorada. Se puede observar, con relativa frecuencia, a algunos deportistas que por su esencial capacidad física suelen dejar en segundo plano, no concediéndole demasiada importancia, la consecución de un aprendizaje óptimo de la técnica deportiva. Si esto ocurre en etapas tempranas del desarrollo, siempre existirá una supeditación del aprendizaje técnico a las cualidades físicas, con un estancamiento lógico del primero.

Es, por tanto, necesario hacer un esfuerzo



para que la mejora de la técnica, cada vez más sofisticada y compleja, adquiera el nivel óptimo necesario que el deporte actual requiere, trabajándola de forma racional y metódica desde edades tempranas (Antón, 1989).

En fútbol, el entrenamiento de la técnica individual adquiere un papel relevante, ya que es imprescindible poseer buena técnica para poder realizar numerosas acciones muy frecuentes en el desarrollo de un partido, como son controles, pases, conducciones, fintas, regates, tiros a portería, etc. Además, el fútbol como juego de conjunto, demanda la existencia de una serie de combinaciones entre compañeros y la precisión en el pase se hace un elemento imprescindible para dar respuesta a esta realidad del propio juego.

La mayoría de los jugadores considerados de elite, en nuestra opinión, rinden menos de lo que cabría esperar debido a un inadecuado aprendizaje básico que conlleva que, en edad adulta, arrastren deficiencias que en la mayoría de los casos se hacen irreversibles. Por ejemplo, con observar algún partido de competición de cualquier categoría podríamos darnos cuenta de la imprecisión que existe en la mayoría de los pases y que determina la consiguiente pérdida del balón.

En fútbol, como en cualquier deporte de equipo, se puede deducir fácilmente que el equipo que dispone de la posesión del balón es el que podrá decidir sobre la acción a realizar. Por ello, el equipo que con frecuencia pierda o envíe el balón al adversario dispondrá de menos posesiones del mismo, y esto con frecuencia se ve reflejado en el resultado final del partido. Este hecho se ha evidenciado estadísticamente, por ejemplo, en el último Campeonato de Europa de Selecciones Nacionales celebrado en Alemania en junio de 1988 (Mata, 1988).

A la luz de los datos extraídos de este estudio estadístico, es fácil poder determinar que mantener la posesión del balón es un factor determinante en el resultado final del partido. Obviamente, para mantener la posesión del balón se tienen que dar una serie de pases entre los componentes de un equipo y estos pases deben tener la precisión suficiente para que puedan llegar al receptor, ya sea estático o dinámico, en las mejores condiciones para poder dar continuidad al propio juego y poder mantener una progresión y una intensidad suficiente en el juego de ataque.

Mantener el balón depende, principalmente, de las habilidades técnicas básicas de cada jugador. A su vez, que un jugador posea tales ha-

bilidades depende de que haya sido entrenado en ellas de forma clara y precisa en su periodo de formación como jugador.

¿Cómo se está llevando a cabo en la práctica profesional el entrenamiento de estas habilidades básicas en fútbol?

A pesar de la importancia de la adquisición del repertorio técnico básico, hoy en día no existe unidad de criterios entre los entrenadores que trabajan en la base, en cuanto al tipo de instrucción más aconsejable para la adquisición de habilidades técnicas básicas.

Este hecho ha sido constatado después de pasar una encuesta a 35 entrenadores de las principales Escuelas de Fútbol existentes en nuestro país:

15 entrenadores.....	43%: Instrucción mixta
14 entrenadores.....	40%: Instrucción visual
6 entrenadores.....	17%: Instrucción verbal

MÉTODOS DE APRENDIZAJE

Para la adquisición de unidades motrices o técnicas en cualquier disciplina deportiva se pueden utilizar diversos métodos de aprendizaje. Por una parte, el entrenador puede describir verbalmente la tarea a realizar, pormenorizando cada uno de los movimientos o pasos previos a seguir para realizar correctamente una determinada habilidad o gesto técnico.

Otro método posible consistiría en ofrecer una instrucción de tipo visual, mediante la ejecución del gesto técnico o habilidad correspondiente por un modelo que podría ser el mismo entrenador o un alumno aventajado.

Naturalmente, existe la posibilidad de combinar los dos sistemas anteriores. Esto es, en primer lugar, informar verbalmente al sujeto de los pasos a seguir y, posteriormente, presentar el correspondiente modelo. Ahora bien, la utilización de este método sólo estaría justificada, desde el punto de vista de una economía de acción didáctica, en el caso que ninguno de los dos métodos, por separado, ofreciera garantía de eficacia.

No se encuentran en fútbol referencias bibliográficas sobre estudios que delimiten la eficacia

comparada de los tres métodos antes comentados, por tanto, no disponemos de datos fidedignos sobre una cuestión tan importante como la búsqueda de métodos eficaces en la enseñanza de habilidades básicas en este deporte.

Esta carencia es a veces suplida con apreciaciones subjetivas o «sabias» opiniones de famosos jugadores que tratan de reproducir experiencias personales.

El objetivo del presente estudio ha sido intentar delimitar la eficacia diferencial de los tres principales métodos de aprendizaje utilizados para adquirir habilidades técnicas básicas en fútbol.

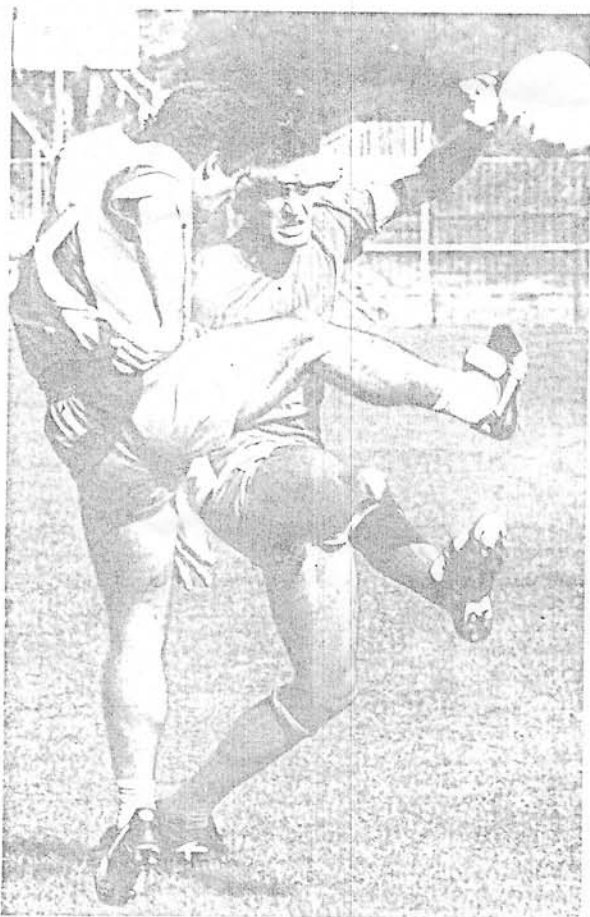
Un análisis puramente lógico de la cuestión nos llevaría a hipotetizar que el método mixto debería ser más eficaz que cualquiera de los otros dos por separado, pero, en cualquier caso, un planteamiento eminentemente inductivo nos lleva a supeditar cualquier establecimiento hipotético previo a los datos finales obtenidos al respecto.

La evaluación de estos tres procedimientos se realizó a partir de la información obtenida en dos tipos de experimentos: un diseño de grupos, para obtener información global sobre la eficacia de los mismos; y un diseño intrasujeto, para obtener información adicional más específica sobre la eficacia intrínseca de cada procedimiento.

DISEÑO DE GRUPOS

En cuanto a la selección de los sujetos, los 80 alumnos matriculados de forma oficial en segundo curso realizaron un test de capacidad técnica consistente en efectuar, desde una distancia de 7 metros, nueve lanzamientos, utilizando tres superficies de contacto diferentes: interior del pie, empeine interior y empeine exterior (tres lanzamientos corresponderían a cada una de estas superficies de contacto o golpeo) hacia una portería cuyas medidas eran de tres metros de longitud por dos metros de altura, y parcelada en seis zonas con puntuaciones del uno al seis, según grado de dificultad.

Se eliminaron aquellos sujetos que obtuvieron más del 50% de éxitos. Asegurándonos, de esta forma, que el nivel de habilidad de los sujetos era similar. Determinamos como requisito



imprescindible elegir a los sujetos que no hubieran superado un máximo de 5 aciertos, pero dichos aciertos repartidos entre los tres tipos de golpeo.

Como candidatos salieron un total de 45, 5 de ellos renunciaron y de los cuarenta restantes se eligieron al azar los 30 sujetos necesarios, repartiéndose de forma aleatoria entre cada uno de los grupos experimentales.

La elección de los experimentadores auxiliares que llevarían a cabo cada uno de los procedimientos (verbal, visual y mixto) sobre cada uno de los grupos de trabajo se llevó a cabo teniendo en cuenta su trayectoria en los cuatro cursos matriculados en la asignatura de fútbol.

Los tres alumnos que llevarían a cabo el trabajo de observación fueron elegidos mediante sorteo de entre los que habían mostrado interés por participar en este estudio.

Para la evaluación pretest se confeccionó una hoja de observación en la que se detalló cada uno de los tres ejercicios que componían

esta prueba, con su descripción y sus criterios de evaluación y un gráfico (ver figura 1) detallando la posible puntuación a conseguir.

El tratamiento se compuso de un total de 90 ejercicios para cada superficie de contacto utilizada, repartidos en 15 sesiones de entrenamiento (ver figura 2).

El primer grupo recibió instrucción de tipo verbal por parte del experimentador auxiliar designado, el segundo recibió instrucción visual y el tercero instrucción mixta.

Para la evaluación posttest se utilizaron los mismos instrumentos que en la pretest.

DISEÑO INTRASUJETO

Participaron 4 sujetos elegidos al azar de los sobrantes en el Experimento I.

Los experimentadores auxiliares y observadores fueron los mismos que en el estudio anterior.

Se confeccionaron varias hojas para la recogida de datos (ver figura 3), en las cuales también se insertaron la descripción del ejercicio y las notas aclaratorias necesarias.

Para todos los gestos (chilena, cabeceo en plancha y volea), los ejercicios se estructuraron según un criterio de dificultad creciente.

Se aceptó como criterio de ejecución global correcta para pasar al siguiente ejercicio la realización continuada de 3 ensayos correctos o bien la realización de 3 ensayos correctos en una serie de 5.

Un ensayo correcto era señalado con la letra C en la hoja de registro, siéndolo con la letra I el incorrecto, añadiendo a ésta un sufijo numérico que correspondía al criterio específico errado.

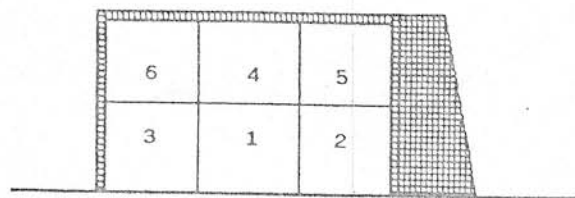
La chilena fue en cada sujeto entrenada con instrucción de tipo verbal. El cabeceo en plancha recibió instrucción visual y la volea instrucción mixta.

Para evaluar el efecto de la aplicación de cada variable independiente (tipo de instrucción) sobre las correspondientes variables dependientes (gesto técnico) se empleó un diseño experimental intrasujeto con dos replicaciones que resulta una variable del diseño de tratamiento alternativo.

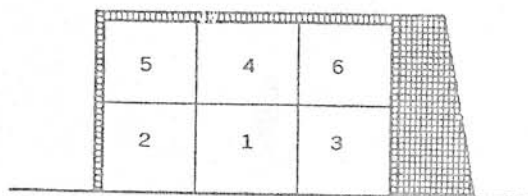


INTERIOR DEL PIE

(a) Caso de alumnos diestros

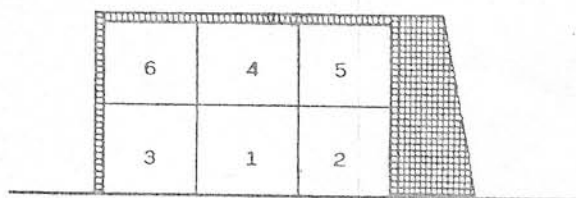


(b) Caso de alumnos zurdos

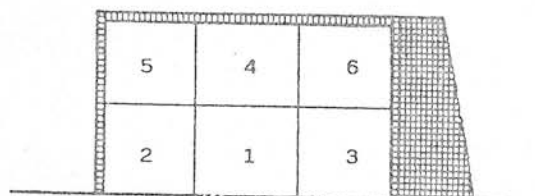


EMPEINE INTERIOR

(a) Caso de alumnos diestros

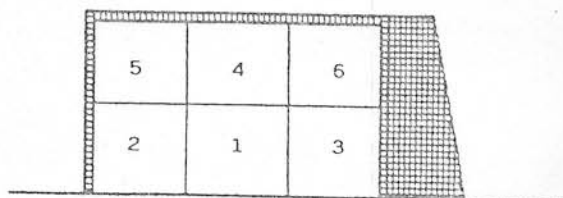


(b) Caso de alumnos zurdos



EMPEINE EXTERIOR

(a) Caso de alumnos diestros



(b) Caso de alumnos zurdos

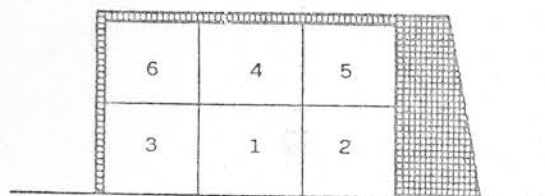


Figura 1: Distribución de las puntuaciones posibles en función del gesto y del pie utilizado por los sujetos experimentales.

RESULTADOS EXPERIMENTO I

Los resultados que se obtuvieron se presentan en base a dos parámetros: puntuación obtenida y golpes correctos tanto en el pretest como en el postest.

En lo que se refiere a puntuaciones obtenidas, en todos los sujetos menos en dos hay mejora entre los resultados del pretest y los del postest.

A fin de comprobar si cada uno de los tipos de entrenamiento, por sí mismo, produjo o no cambios significativos en la ejecución se realizó

un análisis de las diferencias entre el pretest y el postest en cada uno de los grupos, comparando las diferencias entre el pretest y el postest en cada una de las variables dependientes (gestos técnicos) para cada uno de los grupos.

Para ello hemos aplicado un análisis de varianza y una prueba t de Student.

Los resultados de dichas pruebas indican que en todos los promedios entre el pretest y el postest se aprecia una mejora evidente. La ganancia se muestra en todos los grupos y para todas las variables dependientes.



SESION Nº.....

DURACION.....

FECHA.....

TEMPERATURA.....

ALUMNOS EXPERIMENTADORES.....

	DESCRIPCION	REP. GRAF	ORG. Y MAT.	OBSERVAC.
C A L E N T A M I E N T O	<ul style="list-style-type: none"> - Correr libremente p/pabellón. - " elevando rodillas. - " " tal. tocar glút. - Adelantar 1 pn. flex. prof. tro. s/ella. Cambiar de pierna. - Pn. abiertas, flex. prof. a tocar delante de pies y detrás de tal. - Pn. abiertas c/ma. a cadera, flex. dorsal del tronco. - Circonduc. brazos adelante. - " " atrás. - Rotac. cuello a izda. y dcha. - Abrir y cerrar pns. (ma. s/cade.) - Flexión lateral 1 pn. y otra ex. (abductores). - Jugar a «la llevas». 		<ul style="list-style-type: none"> - Libre ocupando todo el espacio disponible del p. - Zapatillas de sala. 	<ul style="list-style-type: none"> - De menor a mayor intensidad. - Cuidar el ritmo respiratorio en flex. ventrales y dorsales.
E J. T E C. E S P E C	<p>Parejas: Sit. junto a l. banda 20 m. lanzar ba. hacia otro fren. él, utilizando el interior del pie.</p> <p>Tríos: Golpear con emp. int. a otro a 14 m. salvar alt. del 3º.</p> <p>Parejas: Golpear c/em. int. a otro a 14 m. salvar lat. sit. en centro.</p> <p>Parejas: Frente a portería uno lanza c/mano por encima de ella para que otro golpee con emp. ext.</p> <p>Parejas: Como el anterior, pero sin dejar que el balón bote.</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Parejas y tríos. - 1 balón por grupo. - 5 jalones de señalización. - 1 portería. 	<ul style="list-style-type: none"> - Carrera previa. - Pie de apoyo. - Posición de brazos y tronco. - Balanceo del pie ejecutor. - Zona del balón donde se golpea. - Acompañamiento postrero.
Jº A P L I C.	<p>Golpear a portería salvando lateralmente 3 pivotes, empleando emp. ext. Cada alumno dispondrá de 4 intentos, a partir de ahí queda eliminado el que falle.</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Individualmente. - 3 jalones de señalización. - 1 balón. 	<ul style="list-style-type: none"> - Emplear el emp. ex. - Carrera frontal. - Golpear el balón en un lateral.

FIGURA 2.

EMPEINE TOTAL (Chilena)

EJERCICIO Nº 10

DESCRIPCION: Dejarse caer hacia atrás y antes de que la espalda tome contacto con el suelo realizamos un apoyo con ambas manos (1), así como un movimiento de tijera antes de golpear el balón (2), colocando el pie ejecutor frente a la trayectoria del mismo (3), tensar la articulación del tobillo (4), y ofrecer todo el Emp. T. (5), en su cara anterosuperior (6) siguiendo con la mirada la trayectoria del balón (7), para que describa una parábola por encima de su cabeza (8) y vaya hacia la portería que está situada detrás de él 4 m. (9) (el balón es lanzado por el mismo ejecutante).

- NOTA: a) Los números entre paréntesis corresponden a los criterios de evaluación.
b) Si no se tensa la articulación en 20 intentos, se introduce un balón de 2 kg.

EJERCICIO Nº 10

ENSAYOS:

1. <input type="checkbox"/>	8. <input type="checkbox"/>	15. <input type="checkbox"/>
2. <input type="checkbox"/>	9. <input type="checkbox"/>	16. <input type="checkbox"/>
3. <input type="checkbox"/>	10. <input type="checkbox"/>	17. <input type="checkbox"/>
4. <input type="checkbox"/>	11. <input type="checkbox"/>	18. <input type="checkbox"/>
5. <input type="checkbox"/>	12. <input type="checkbox"/>	19. <input type="checkbox"/>
6. <input type="checkbox"/>	13. <input type="checkbox"/>	20. <input type="checkbox"/>
7. <input type="checkbox"/>	14. <input type="checkbox"/>	

EVALUACION

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

En lo que se refiere al análisis de los resultados en base a los golpes correctos, se pueden apreciar claras mejorías entre el pretest y el postest en todos los grupos y para todas las unidades.

RESULTADOS EXPERIMENTO II

Los resultados del Experimento II incluyen, para cada uno de los sujetos experimentales, curvas generales de ejecución y datos sobre los porcentajes globales de ensayos incorrectos para cada superficie de contacto.

Una primera aproximación general nos muestra que en los 3 sujetos los tres procedimientos resultaron efectivos, ya que los tres gestos entrenados lograron completarse en todos sus pasos o ejercicios.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en ambos estudios nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

– En todos los sujetos menos en dos ha existido mejora entre el pretest y el postest en cuanto a puntuaciones obtenidas, en todos los grupos y en todas las variables dependientes.

– En todos los sujetos existieron mejoras significativas entre el pretest y el postest en cuanto a golpes correctos, en todos los grupos y en todas las variables dependientes.

– En puntuaciones obtenidas, el método mixto ha resultado el más eficaz, a continuación el método visual y el método verbal han resultado eficaces, por este orden, en todos los grupos.

– En lo referente a golpes correctos, también el método mixto ha sido el que ha mostrado mayor eficacia en los tres grupos; sin embargo, el método verbal ha cosechado mejores resultados que el método visual. Esto significa que el procedimiento verbal es superior al visual en la consecución de golpes correctos, pero, sin embargo, los golpes en dicho procedimiento consiguieron puntuaciones más bajas.

– En el estudio intrasujeto, y como muestran las curvas generales de ejecución resultantes, también se puede concluir que los tres procedimientos de enseñanza, en general, han resultado efectivos, ya que los 3 gestos entrenados se

FIGURA 3

completaron en todos sus pasos o ejercicios.

– La adquisición más rápida, es decir, necesitando un número menor de ensayos para la correcta ejecución de cada uno de los ejercicios, se consiguió con el procedimiento mixto, seguido del visual y verbal, respectivamente, para los sujetos 1 y 4.

– En igual manera, el procedimiento mixto ha producido un porcentaje menor de ensayos incorrectos frente al procedimiento visual y con mayor diferencia con respecto al verbal para los sujetos 1 y 4.

– En el sujeto 3 se ha alterado este orden, necesitando un menor número de ensayos para la correcta ejecución de cada uno de los ejercicios el procedimiento verbal, frente al visual y mixto por este orden.

En este sujeto, en cuanto a ensayos incorrectos, el procedimiento verbal resultó con un menor porcentaje, frente al procedimiento mixto y al procedimiento visual, respectivamente.

Ahora bien, estos resultados diferenciales pueden haber sido debidos a los diferentes procedimientos o a otra serie de razones o explicaciones alternativas.

En nuestro estudio, algunas de estas explicaciones alternativas pueden ser rechazadas. Por ejemplo, los resultados no se debieron a:

– La posibilidad de que existiese un nivel diferencial de ejecución previo a la aplicación de los diferentes procedimientos, ya que el nivel inicial era similar en todos los sujetos.

– Tampoco se debieron a la presencia de alguna dificultad diferencial entre los tres gestos entrenados, ni a la utilización de un sistema de medición que implica efecto techo, ya que ningún sujeto experimental obtuvo la máxima puntuación posible.

Queda abierta la posibilidad de que existieran en todos los sujetos, o en algunos de ellos, habilidades motoras no evaluadas y que pudieran ser diferenciales de un sujeto a otro, pudiendo producir un efecto de generalización respecto a los gestos entrenados, o bien respecto a alguna de las partes o ejercicios en los que los gestos fueron divididos para su adquisición progresiva.

Por otra parte, cabe la posibilidad de que existieran historias previas con respecto a los

procedimientos empleados que supusieran la disponibilidad en los sujetos de repertorios diferentes no sólo respecto a los gestos técnicos, sino con respecto a los procedimientos en sí, ya que no es igual que un sujeto haya aprendido la mayoría de sus habilidades motoras en el pasado mediante la observación de modelos, que lo haya hecho especialmente bajo instrucciones verbales, o bien que haya existido un equilibrio experiencial entre ambos métodos.

En este sentido, es necesario realizar posteriores estudios que aislen los efectos de estas variables.

Por último, parece obvio que los datos nos autorizan a señalar el procedimiento mixto como el más aconsejable de los tres estudiados. Sin embargo, es necesario investigar en el futuro las posibles interacciones entre el tipo de gesto, el tipo de procedimiento y los repertorios motores en particular, y conductuales en general de los sujetos a entrenar, en un intento de encontrar algún tipo de características que probabilicen el éxito de un determinado tipo de procedimiento.

Finalmente, deseamos resaltar que este estudio ha sido un trabajo pionero en su género ya que no disponemos de referencias bibliográficas en fútbol que indiquen lo contrario.

Obviamente, han existido limitaciones metodológicas que restringen el alcance de sus conclusiones, pero representa el inicio de una línea de trabajo que confiamos acabe redundando en beneficio de los profesionales que en la práctica cotidiana se responsabilizan de la iniciación de los futuros futbolistas.

Como un fenómeno habitual en investigación, también en nuestro caso hemos constatado que la realización de los estudios que hemos presentado ha supuesto despejar algunas de las incógnitas planteadas al principio de los mismos pero, lo que resulta más importante, ha supuesto también el descubrimiento de nuevas incógnitas, posible sólo gracias a la experiencia llevada a cabo. Por todo ello, no pretendemos sino haber dado algunos pasos necesarios en un deporte muy necesitado de pasos firmes y seguros frente a las elevadas dosis de especulación con las que hoy se resuelven cuestiones que después se traducen en consecuencias irreparables.